



El almacén profundo, la solución de otros países

El Gobierno defiende que el almacén geológico previsto para 2073 es la opción elegida por los países más avanzados en la materia, como Finlandia, Suecia, Suiza y Francia.



Adiós al proyecto de Villar de Cañas, en Cuenca

El Consejo de Ministros también ha acordado esta semana dejar sin efecto la designación de Villar de Cañas (Cuenca) para albergar un Almacén Temporal Centralizado.

El calendario de los reactores tarraconenses

	Cierre	Desmantel.	Vigilancia	Clausura
Ascó I	2030	2034	2044	2054
Ascó II	2032	2036	2046	2056
Vandellòs II	2035	2039	2049	2059
Vandellòs I (latencia)		2030	2045	2055

FUENTE: 7º PLAN GENERAL DE RESIDUOS RADIOACTIVOS

11

● A la nuclear en Tarragona le quedan 11 años, hasta que en febrero de 2035 cierre Vandellòs II, la penúltima central española. En mayo lo hará Trillo.

7

● Las siete plantas nucleares de España, entre ellas las de Vandellòs y Ascó, deberán almacenar sus residuos durante los próximos 50 años.

20.220

● El coste futuro de la gestión de todos los residuos nucleares en España alcanzará los 20.220 millones de euros, según el plan del Gobierno.

mantenimiento de las centrales a los tres años de su cese de operación definitivo, excepto Vandellòs I (parada desde 1989 por un accidente grave), cuya última fase se ejecutará a partir de 2030.

Queda, pues, rubricado el cronograma de cada uno de los reactores en la provincia. Ascó I operará hasta octubre de 2030. Su desmantelamiento comenzará en 2034 y se prolongará una década, hasta 2044. A partir de ahí, diez años más de vigilancia hasta la declaración de clausura, en 2054.

Décadas de vigilancia

Por su parte, Ascó II dejará de funcionar en septiembre de 2032, comenzará a desmantelarse en 2036 y se clausurará en 2056. Vandellòs II será la que cerrará más tarde. Lo hará en febrero de 2035 y, tres años después, a partir de 2039, se desmantelará. Serán otros diez años más de trabajos y un decenio más, hasta 2059, de vigilancia, previo a la clausura final.

Durante todos esos años será cada central la que custodiará sus propios residuos a través de los ATD que, según el plan del Gobierno, «proporcionan un marco temporal adecuado para desarrollar la solución final de almacenamiento, concediendo el tiempo suficien-

te para diseñar, licenciar, construir y poner en explotación el futuro almacén geológico profundo».

Asimismo, el documento define esta alternativa como «la opción más sostenible y segura como punto final de la gestión de los residuos de alta actividad y del combustible gastado».

Piscinas saturadas

Pero estos ATD no van a ser suficientes. La capacidad para guardar el combustible gastado no basta para culminar la vida útil de ninguna de las tres centrales. Por ello, antes de edificar los ATD, está previsto que se amplíen los Almacenes Temporales Individualizados (ATI) de Ascó, que empezaron a funcionar hace diez años.

«La piscina de Ascó I alcanzará la saturación en abril de 2026, y la piscina de Ascó II alcanzará la saturación en octubre, por lo que resulta prioritario construir una instalación de almacenamiento de combustible gastado que permita vaciar estas piscinas de combustible, evitando su saturación», expone la tramitación en el BOE.

Además, se construirá uno en Vandellòs, con inicio de operación en 2026. Es la única central de España que aún no dispone de estos depósitos para residuos radioactivos. En resumen, el ATD de cada nuclear estará formado por uno o varios ATI, más una nueva instala-

Habrà tres nuevos almacenes. Al que va en Vandellòs I volverán los residuos desde Francia

lación o medidas adicionales, que permitan realizar las operaciones de mantenimiento en los que se almacene el combustible cuando las plantas ya no funcionen.

Por otra parte, el plan que ha presentado el Gobierno también hace referencia a los residuos de la central de Vandellòs I, clausurada en 1989 y desmantelada de forma parcial desde 2003. Actualmente, los restos radioactivos que se extrajeron de la planta se encuentran almacenados en instalaciones de Francia. El coste supera los 100 millones de euros anuales. El planteamiento actual es que se construya un nuevo almacén en Vandellòs I para que vuelvan estos residuos en 2027.

Los municipios nucleares reinventarán su economía

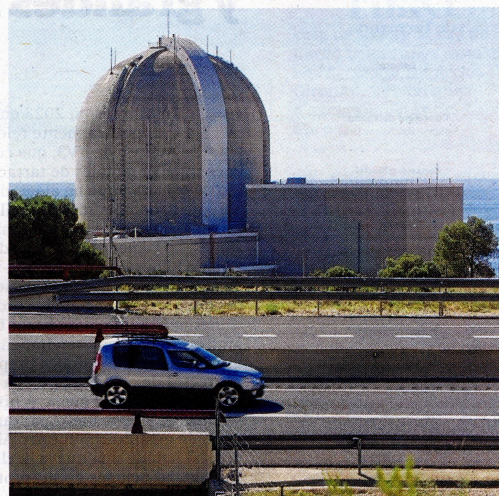
«Si no actuamos, se destruirá el tejido del territorio», dice el alcalde de Ascó. Varias comarcas se juegan el futuro por el apagón atómico

R. COSANO
TARRAGONA

«Estamos trabajando ya para la nueva situación, empezando por que tendremos que ajustar el presupuesto y las inversiones», admite Miquel Àngel Ribes, alcalde de Ascó. El edil hace números a menos de una década vista: sin la nuclear el presupuesto del consistorio se reducirá un 80%.

El desafío es amortiguar ese descenso: «De entrada es un perjuicio pero también un reto. Nos jugamos mucho y vienen años importantes. Si no actuamos, destruirá la economía del territorio, así que tenemos que generar una economía alternativa y diversificada, y para eso hay que poner ya las bases».

Ribes admite que «será un proceso dificultoso, porque vivimos en zonas rurales donde las infraestructuras no son las mismas que en otros lugares, así que tendremos que poner esfuerzos en mejorar los servicios y hacer una



La central de Vandellòs II. Los ayuntamientos trabajan ya en la búsqueda de economías alternativas a la nuclear. FOTO: JOAN REVILLAS

Los consistorios deberán abordar ajustes. El presupuesto en el de Ascó bajará un 80%

zona más atractiva, para evitar que haya empresas que se marchen o que tengan que cerrar».

Invertir para reindustrializar

El Fons de Transició Nuclear debe ser una ayuda. «Se trata de invertir para reindustrializar la zona y que, de alguna forma, haya una discriminación positiva para que las empresas decidan implantarse aquí y no en las zonas metropolitanas de Tarragona o Barcelona. Hay que tener en cuenta que hablamos de más de 3.000 puestos directos, entre Vandellòs y Ascó. No solo nuestro municipio se puede ver afectado, sino varias comarcas».

La apuesta por las renovables y la sostenibilidad es otra de las líneas a seguir. La misma filosofía se aplica en L'Hospitalet de l'Infant i Vandellòs, donde el destino de esos fondos va a ser claro, como indica Assumpció Castellví, la alcaldesa: «Vamos a ayu-

Las frases

«Entre Vandellòs y Ascó son 3.000 empleos directos. El cierre afectará a varias comarcas»

Miquel Àngel Ribes
Alcalde de Ascó

«Se trata de ayudar al tejido empresarial para generar riqueza. Hay que diversificar actividades»

Assumpció Castellví
Alcaldesa de Vandellòs i L'Hospitalet de l'Infant

que tendremos que ir reduciendo pero intentaremos compensar, con un futuro basado en una diversidad de actividades, apostando también, por ejemplo, por la economía azul».

Una cierta resignación

Estas poblaciones están obligadas a ello, con más o menos grado de resignación. «Los cierres son estrategias de Estado, planes basados en el interés general. Nos tenemos que adaptar. Poco margen nos queda. Lo que sí pedimos es seguridad al máximo para nuestra población, en todos los ámbitos, y también en el de la nuclear», añade Castellví.

Desde Ascó, el máximo representante municipal celebra que el nuevo plan haya permitido postergar el cierre de las nucleares más allá de 2028, «algo que se adecúa más a la realidad y que posibilita que se pueda planificar mejor todo y proyectar los desmantelamientos». Ribes recalca que «los cierres de los reactores no es algo que pidamos» y reivindica que «las decisiones que se tomen en cuanto a los calendarios de las centrales siempre sean valorando los aspectos técnicos y no ideológicos».

dar siempre al tejido empresarial, al comercio y a la industria, para seguir generando puestos de trabajo y riqueza y poder suplir todo aquello que ya no tendremos. El objetivo es que las empresas no se marchen y que no se pierdan empleos. También queremos retener el talento que hay».

Castellví asume que «a nivel municipal habrá muchos gastos